



SEARCHING FOR SUGAR MAN (2012)

Malik Bendjelloul

Filma – La película

60. hamarkadan, Detroitoko taberna batetan abesten ari zen musikari bat aditzera eman zuten bi musika produktorek, bere melodiaren edertasun eta hitzen hunkigarritasuna zela eta. Diska bat grabatu zuten, beraien ustez arrakasta lortu eta garaiko handienen artean ipiniko zutena, baina arrakasta ez zen inoiz iritsi. Izatez, musikaria egun batetik bestera desagertu zen, eszenategian bere buruaz beste egin zuenaren zurrumurruru eta guzti. Bitartean ordea, apartheid-aren Hego Afrikan bere musika itzelezko fenomeno bihurtuko da, grabaketa pirata bat dela eta. Bere bi fan hegoafrikan, beraien heroiarekin benetan zer gertatu zen jakiten saiatuko dira. Ikerketak, 'Rodríguez'-en aparteko mitora eramango ditu.

Fitxa - Ficha

Searching for Sugar Man (Suecia, Reino Unido, 2012) - 86 min
Zuzendaritza - Dirección: **Malik Bendjelloul**
Gidoia - Guión: **Malik Bendjelloul**
Argazkia - Fotografía: **Camilla Skagerström**
Muntaia - Montaje: **Malik Bendjelloul**
Musika - Música: **Rodríguez**
Produkzioa - Producción: **Simon Chinn, Malik Bendjelloul**

Sinopsia - Sinopsis

A finales de los años 60, un músico fue descubierto en un bar de Detroit por dos célebres productores que quedaron prendados de sus melodías conmovedoras y de sus letras proféticas. Grabaron un disco que ellos creían que situaría al artista como uno de los más grandes de su generación. Sin embargo, el éxito nunca llegó. De hecho, el cantante desapareció en la oscuridad en medio de rumores sobre su horripilante suicidio encima del escenario. Mientras la figura del artista se perdía en el olvido, una grabación pirata llegó a la Sudáfrica del Apartheid y durante las dos siguientes décadas Rodríguez se fue convirtiendo en un fenómeno. Dos fans sudafricanos se empeñan ahora en averiguar qué pasó realmente con su héroe. Su investigación los ha llevado hasta la historia más extraordinaria que cualquiera de las existentes sobre el mito del artista conocido como "Rodríguez". Esta es una película sobre la esperanza, la inspiración y el poder de la música.

Zuzendaria - Director



Establecido en Estocolmo, Malik Bendjelloul (Suecia, 1977) ha dirigido documentales durante doce años, principalmente sobre músicos. En 2001, Bendjelloul dirigió el primer documental jamás filmado sobre Kraftwerk, los pioneros

alemanes de la música electrónica. También ha realizado una serie de documentales sobre la historia del heavy metal, así como algunos documentales sueltos en los que ha colaborado con artistas de la talla de Björk, Sting, Elton John, Rod Stewart, Madonna, Mariah Carey, U2 y Kylie Minogue.

El otoño pasado Bendjelloul dirigió la grabación de un concierto de Prince. Bendjelloul también ha trabajado como director y productor creativo para el programa cultural semanal Kobra de la Televisión Internacional Sueca, donde realizaba documentales cortos que cubrían gran variedad de historias. Entre los asuntos tratados se encontraba el Primer Batallón de Tierra, la división del ejército estadounidense que intentó enseñar a sus soldados a caminar a través de las paredes, y un retrato de Alfred Merhan, un hombre que vivió 18 años en el aeropuerto Charles de Gaulle y que sirvió de inspiración a Steven Spielberg para *La terminal*.

Otros temas incluyeron la controvertida historia del grupo musical británico The KLF quemando un millón de libras, y una película que exploraba los rumores alrededor de la muerte de Paul McCartney. Bendjelloul ha diseñado y dirigido también secuencias de apertura de numerosos programas destacados de la televisión sueca y dirigido videos musicales y anuncios.

Elkarrizketa - Entrevista

¿Cuándo y cómo te topaste con la historia por primera vez?

En 2006, después de cinco años realizando documentales en Suecia, me pasé seis meses viajando por África y Sudamérica buscando buenas historias. En Cape Town me encontré con Stephen "Sugar" Segerman y él me habló sobre Rodríguez. Me quedé completamente atónito, no había escuchado una historia mejor en mi vida. Esto fue hace cinco años y he estado trabajando en esta película prácticamente todos los días desde entonces.

¿Cuáles fueron tus primeras impresiones al escuchar la música de Rodríguez?

Nunca había oído nada de Rodríguez antes de que Stephen Segerman me hablara de él por primera vez. Me quedé tan enamorado de su historia que casi me daba miedo escuchar su obra, pensaba que había muy pocas probabilidades de que la música fuera tan buena como la historia; que me desilusionaría y perdería el impulso. Empecé a escuchar su música cuando regresé a Europa, y literalmente no podía creer lo que escuchaba. Pensé que mis sentimientos acerca de la historia podían haber influenciado en mi opinión y necesitaba que otra gente lo escuchara para ver si estaban de acuerdo. Sus reacciones me convencieron, realmente eran unas canciones del nivel de las mejores de Dylan o incluso de las de los Beatles.

Todos hablan de Rodríguez como de música folk, pero no creo que sea más folk que los Beatles. Todas las canciones de Rodríguez son muy diferentes. Algunas son folk, otras rock, otras pop y algunas

blues. Como cualquier otro gran artista, es difícil de categorizar, pero cada canción tiene algo diferente.

A través de la historia de Rodríguez, la película describe un hecho sobre el que se ha hablado muy poco: el descontento de los afrikáners liberales blancos con el gobierno sudafricano del Apartheid. ¿Fue algo de lo que te enteraste durante el rodaje?

El Apartheid era algo que salía sin cesar en las noticias cuando yo era joven, pero parece que Mandela lleve en el poder desde siempre y no se ha hablado mucho de esa época. Es raro que durante casi 50 años, hasta mediados de los 90, hubiera en el mundo un país que fuera un superviviente hermano ideológico del Tercer Reich de Hitler. Mandela puso en práctica una política de reconciliación, lo que me parece una filosofía sabia; pero pienso que aún necesitamos saber y aprender más sobre esa época de lo que conocemos hasta ahora. Nunca había oído hablar de un movimiento subversivo liberal blanco, todo esto era nuevo para mí.

El régimen del Apartheid era muy racista, pero los liberales blancos probablemente eran más antirracistas que los liberales blancos de Estados Unidos en esa época. Para los liberales sudafricanos no había ningún problema en que un cantante tuviera un nombre hispano y apariencia hispana. En Estados Unidos en aquella época si te llamabas Rodríguez todos daban por hecho que tocarías música mariachi. Rodríguez fue un serio desafío a la música rock blanca, los Lou Reed y los Bob Dylan de este mundo, que aún eran un club muy selecto en la Europa y los Estados Unidos de la época. Hice algunas encuestas aleatorias por las calles de Cape Town y una de cada dos personas conocía a Rodríguez, fuera cual fuera su edad o sexo.

¿Cuáles fueron los mayores retos en la realización de la película?

Lo más duro fue encontrar a la gente adecuada que creyera en el proyecto. En mi opinión era evidente que la historia era buena, si la hubiera inventado un guionista habría parecido demasiado, parecería demasiado increíble para tener sentido. Pensaba que el hecho de que esto hubiera pasado y la forma en que había pasado bastarían para encontrar inversores. Finalmente la historia atraía a todo el mundo menos a los inversores. Quizás fuera porque era mi primera película como director.

Aún tengo en la bandeja de entrada el email de un conocido productor de cine a quien le envié la película cuando estaba preparada al 90%. Me dijo que no veía un largometraje en el material, que como mucho podría servir para un documental televisivo de una hora y que por tanto no podía financiarme. Me quedé hecho polvo, pensé que sin ese dinero estaba perdido y que tendría que abandonar la película. Llevaba tres años sin cobrar un sueldo y necesitaba encontrar un trabajo adecuado en lugar de continuar. Al mismo tiempo sentía que sería un desperdicio no completar la película. Aún me faltaba encontrar la forma de pagar a un encargado del montaje online, a un compositor para la música y a un animador para las ilustraciones. Eran unos elementos caros necesarios para acabar la película y sabía que no podría pagarlos.

Así que un día decidí ver qué podía hacer por mi cuenta. Empecé a dibujar la animación yo mismo. Me pasé un mes sentado en la mesa de mi cocina dibujando con tiza. No había dibujado nunca en mi vida, pero pensé que mis esfuerzos servirían al menos como bosquejos y reduciría el trabajo de un animador real más tarde. Luego intenté lo mismo con la música. Usé un software midi de 400 euros y compuse una música ficticia para la música original. Y monté

la película tan bien como pude en Final Cut. Y entonces mi suerte cambió. Me puse en contacto con los productores Simon Chinn y John Battsek y les mostré en lo que había estado trabajando. Les encantó la película. Me ayudaron muchísimo y tenían un montón de ideas creativas. Cuando les pregunté quién debería completar el montaje, la animación y la música, me sorprendieron diciéndome que todo eso ya estaba en la película. De repente, sin que yo supiera cómo había ocurrido, la película estaba acabada. Por fin estaba hecha.

¿Qué esperas que el público saque de la película?

Espero que el público reaccione de forma emocional. Creo que la mayoría de los directores quieren que su trabajo impacte emocional y físicamente; y no solo intelectualmente. Cuando veo una película o leo un libro, si siento que se me pone la carne de gallina lo más mínimo, o una lagrimita en los ojos, es una recompensa mucho mayor que cualquier intelectualización. Es difícil alcanzar al público de una forma profunda, la gente tiene muchas barreras personales. El simple hecho de contar una historia lo suficientemente bien para que la gente se enganche a la película ya es un reto mayúsculo. Si la gente no está prestando el 100% de atención todas las barreras están levantadas.

cineclub FAS zinekluba



Jean Cocteau

BAZKIDE EGIN - HAZTE SOCIO

Kide berri txartela / Carné nuevo socio	80 €
Langabeziak eta ikasleak / Estudiantes y parados	60 €
10 sarrera bonua / Bono 10 entradas	45 €

Como socio del Cineclub FAS también puedes acceder de Lunes a Viernes a las proyecciones de los Multicines a precios de día del espectador.

Oficina y Biblioteca: San Nicolás de Olabeaga, 33-2º. T: **944 425 344**